

los exactos, precisos para juzgar con acierto, aun de acciones buenas  
complicadas, o mas indiferentes. Una ambicion purgada, el amor  
propio estendido y con frecuencia pasiones mas inocuas han bastado  
de tambien en todos tiempos para formar y establecer precipitadas  
mente juicios errados de las cosas mas sencillas, sin ir á buscar  
siempre el origen de tales simrazones en la exageracion de los par-  
tidos, en la efervescencia de los animos agitados, o en el choque  
de opiniones encontradas; no pocas veces se ven renidas mas y  
otras causas, y este es el origen de la prevencion con que se lean  
y que desvirtua generalmente y mas en materias politicas, el mérito  
de las historias ó relaciones contemporaneas. Por eso las cor-  
poraciones y personas, que tienen una opinion de que responder, ó  
un nombre sin tacha que conservar, deben apresurarse á hacer mas  
justicia de sus conculadanos, de que siempre el mas osado procura  
apoderarse, sine para poner en su verdadero punto de vista, ó rec-  
tificar hechos errados y desfigurados, que de otro modo per-  
turban la verdad.

**E**ntre las diferentes corporaciones y personas de mas ó menos elevado carácter, que de grado ó por fuerza se han visto envueltos en los dolorosos acontecimientos de esta capital del mes de Noviembre último y han tenido una parte activa en su principio, progreso, ó desenlace, ha ocupado la guarnicion de Sevilla el lugar preferente, que su posicion y su fuerza le daban en la escena política, debiéndose en gran parte á su prudencia y circunspeccion el mantenimiento de la tranquilidad pública y á su fidelidad, obediencia y disciplina la feliz terminacion de sucesos graves en su origen, é incalculables en sus consecuencias. La parte mas numerosa de esta guarnicion la componian sin duda las diversas secciones del cuerpo de Artillería existentes en la capital de este tercer departamento, sobre cuya conducta tenian fija por tanto la atencion y la vista, no tan solo el resto de ella, sino toda esta inmensa poblacion, á la que dicho cuerpo por sus conocidos antecedentes y comportamiento durante medio siglo, ha debido en todas ocasiones una alta reputacion, muy lisonjera para sus individuos, que se ha convertido en una confianza ilimitada en las circunstancias difíciles de estos últimos tiempos.

La manera, con que esta confianza ha sido correspondida y satisfecha en la crisis pasada, al mismo tiempo que ha merecido la general aprobacion de la sensata mayoría de este vecindario, ha sido